

Retorno a lo esencial:

Intimidad con Dios a través de la oración

Introducción

- El cristianismo no es una religión, es una relación.
- “Relación personal con Jesús”. No se reduce a eso, pero sin eso... mal.
- K. Barth resume sus 13 libros en: “Jesús me ama, la Biblia dice así”.
- Canción A. Sampedro: “Dios es íntimo y eterno, cerca y en el cielo: mi profundo anhelo. Te dejas conocer en el secreto.”

1. Dios quiere una relación de intimidad: orar es hablar con Dios y también escuchar a Dios

- Orar es pedir, pero no es solamente pedir.
- Queremos las manos de Dios (su acción), pero no ver su cara (relación).
- La Biblia dice: sin escuchar a Dios, no sabemos pedir.

“**Deléitate** en el Señor,
y él te concederá los deseos de tu corazón.”
Salmo 37:4

“7 Si **permanecéis** en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.”
Juan 15:7

- Orar es: disfrutar y permanecer. Intimidad con Dios. No querer salir de ahí. Como cuando estamos con alguien y el tiempo no pasa.
- En base a esa intimidad, toda petición que le hacemos es concedida, porque no pediremos algo que contradice su carácter.
- Muchas personas tienen una relación íntima y conocen a Dios. Viven vidas de comunión. / El velo ha sido rasgado, Jesús ha abierto el camino.

- Ilustración. Todos tenemos amigos, pero hay algunos amigos que nos buscan más que otros. Y, generalmente, ellos tienen un lugar más profundo en nuestro corazón.

1. Dios no tiene preferidos, pero sí hijos que los buscan, que dependen de él, hablan con él, quieren escucharle.
2. Dios es Espíritu: nos habla en nuestro santuario interior, nuestro espíritu. Como el joven Samuel, esto es algo que discernimos.
3. No entendemos cómo, pero sí tenemos la convicción. Ej. Cuando no oré por Dani y Sarai.

2. Dios te ofrece su amistad

- Adán y Eva paseaban con Dios al final de la tarde (Gn 3:8).
- Dios hizo una alianza con Abraham y lo llamó amigo (Is 41:8).
- Jesús nos enseñó que somos sus amigos (Juan 15:15).

15 Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes.

Juan 15:15

1. La oración es una señal de nuestra amistad con Dios. Si no hay oración, ¿Por qué ha de haber amistad?
2. La oración estrecha nuestra relación con Dios. Es una forma de cultivar la relación. A un amigo le abro mi corazón, le comparto mi día, pido consejo, etc. Jesús quiere ser esa persona.
3. Cuando negociamos la oración terminamos alejando de Dios.
4. Jesús es la mejor influencia para mi vida: ej. Leandro.

3. Dios te recibe y te transforma

Recibe

- Jesús tiene un corazón manso y humilde (Mt 11): brazos extendidos y accesibles.
- ¿Somos dignos de él? Para **la intimidad es necesario asumir nuestro quebranto**.
 - Jesús sana al leproso (Mt 8:2-3)
 - Jesús sana al paralítico (Mt 9:2)
 - Jesús alimenta a las multitudes hambrientas (Mt 9:38)
 - Jesús llora (por Jerusalén y por Lázaro)

28 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

Mateo 11:28

“37 y cuando vengan, yo no los rechazaré.”

Juan 6:37

Transforma

- Pertenece a Dios: sólo en él somos encontrados
- Oración: llévame a lo profundo de tu corazón Dios: a la comunión contigo.
- El Espíritu Santo transforma nuestro corazón
-

“Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Les quitaré ese terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo.”

Ezequiel 36:26

- La religión nos hace pesados, incómodos, molestos... superiores, arrogantes. La relación de intimidad con Jesús nos transforma en personas leves, agradables, amables, livianas.

Conclusión

“8 Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre.”

Hebreos 13:8

- Dios quiere intimidad contigo
- Dios quiere amistad contigo
- Dios quiere transformarte